



DISCURSO TRANSCRIPCIÓN  
**FELIPE GONZÁLEZ**  
CONFERENCIA MAGISTRAL X ENADE  
26 de enero 2010

Gracias, buenas noches, señor presidente de la ANEP.

Mi saludo a las autoridades, representantes políticos, autoridades judiciales, empresarios, señoras y señores, ahora soy parte de producción, quiero dar las gracias al presidente de la ANEP por la invitación, que me ha permitido una inmersión de 24 horas en la realidad actual de la república salvadoreña.

Es viendo desde el Presidente al grupo de empresarios, pasando por las fuerzas políticas, ahora el gobierno por la oposición, además de algunos de mis amigos de la UCA, lo cual me retrotrae algunos recuerdos.

Quiero decir que cuando me presentan como ex presidente, la verdad es que ya soy ex, ex, ex presidente, que es una distancia suficiente después de que hay ya algunos ex presidentes posteriores a mí.

Y también cuando recuerdan algunas palabras, de aquella tarea que hicimos, incluso me piden que hable de la tarea de gobierno, voy a decir que por carácter pienso siempre, lo que se hizo hecho está, me preocupa más el presente y el futuro que lo que ya hice.

Y también quiero advertir que si me hubiera tocado empezar la tarea de gobierno en el año 2010, seguramente hubiera sido fiel a los objetivos que esperaban de mi política de gobierno, pero hubiera sido más versátil en la utilización de los instrumentos que el cambio de civilización permite hoy.

Y este es uno de los problemas que a veces reprocho a la gente que pertenece a mi tribu ideológica y también a la gente de la derecha: hay que ser leales, fieles a los objetivos y hay que ser mucho más flexibles con los instrumentos para pasar los objetivos.

Con frecuencia en política nos casamos con los instrumentos, sea cual sea el resultado que den para alcanzar los objetivos.

Eso ya lo viví cuando se suponía, hace 30 ó 40 años, que ser de izquierda significaba nacionalizar, se suponía. ¿Por qué? Porque si se quería conseguir el objetivo de la igualdad, el Estado tenía que concederle todo y controlarlo todo, y la verdad es que el resultado de experiencia histórica siempre fue que efectivamente se redistribuía toda la miseria.

Se dedicaba, en teoría, se lastraban los mecanismos de la generación de riqueza, y lo que hay que hacer es estimular los mecanismos de la generación de riqueza y, para ser fieles a los objetivos, redistribuir el excedente que se va a producir.

Pero hoy les quería hacer algunos comentarios, reflexiones del contexto, porque es verdad que en el 92 yo fui testigo de la inscripción de los Acuerdos de Paz, pero en la década de los 80s viví con atención el sufrimiento, toda la tragedia de la guerra civil salvadoreña, por tanto, tengo vínculos con El Salvador desde hace muchísimo tiempo.

Y cuando llegó el proceso de paz y se firmaron los acuerdos, una de las prioridades de la cooperación de mi gobierno era ayudar a recomponer la seguridad en El Salvador, no me entendían, ni siquiera a veces mi partido, pero otros gobernantes progresistas no entendían que habiendo tantas prioridades y tantas necesidades yo estuviera preocupado por ayudar a recomponer la seguridad en el país.

Creo que eso explica mucho más que lo que les voy a decir luego, lo que era mi concepción sobre el fortalecimiento de la paz y el desarrollo de la democracia.

Pero para no aburrirlos mucho, les diré que he oído hablar de transición democrática todavía ahora en El Salvador.

En mi experiencia, mis partidarios decían que la transición democrática no se habría cumplido hasta que no hubiera alternancia y ganáramos las elecciones, pero cuando ganamos las elecciones, y yo me llevé mucho tiempo en el gobierno, mucho, hasta casi 14 años, cuando gano las elecciones, la derecha decía que la verdadera transición ocurriría cuando perdiéramos nosotros y ganaran ellos, y yo ya empecé a aburrirme de oír hablar de la transición, créanme.

Y repensé la experiencia, dije, no, ha habido una época de transición democrática, desde la muerte del caudillo que nos protegía, don Francisco Franco, hasta el momento en que Adolfo Suárez, en ese inmenso esfuerzo que hizo, y en el fondo, este no pierde las elecciones, y cuando llegamos al gobierno, lo que era la transición de la dictadura a la democracia se había producido, había fragilidades democráticas, fragilidad económica y de crisis industrial, pero nuestro período se podría llamar no de transición, sino de consolidación de la democracia y modernización de nuestro país, en el aspecto interno, y en el aspecto interno de ruptura de las fronteras del aislamiento con el mundo, pero la transición ya la había hecho Adolfo Suárez.

Pero no quiero que se caiga en la tentación que a veces le digo a mis amigos italianos, en la tentación de inventarse un régimen nuevo que se llame 'transitocracia', y es verdad que ya hay un estilo de esa novela, maravillosa novela de Lampedusa, que inventó ese sistema de cambiarlo todo para que nada cambie, y los italianos lo han copiado, han cambiado varias veces todas las reglas del juego de la república para obtener exactamente el mismo resultado que querían superar en el pasado.

Hay que huir de esas tentaciones para tener claro en qué consiste nuestra tarea, incluso hay que huir de la tentación que está muy de moda en la política a nivel internacional, de inventarse problemas que no existen y olvidarse de enfrentar los que realmente existen.

Y esto lo podemos ver en los países más desarrollados y más sofisticados, pero me estaba desviando, no quiero hablar del pasado y hacer teoría política, la democracia es el menos malo de todos los sistemas, achacamos a la democracia los defectos que tenemos como gobernantes, no es un defecto la democracia, la democracia no garantiza el buen gobierno más que a muy largo plazo, lo que garantiza es que el gobierno que no nos guste lo echamos y ponemos a otro, y probamos, y si no nos gusta lo echamos, lo cual no está mal, la mitad de mi vida a mí no me han dado esa garantía, así que he tenido que aguantar al protector, me gustara o no me gustara.

Y ahora, pues, podemos cambiar los gobiernos. ¿Y por qué la democracia es superior a la dictadura o al autoritarismo? Pues, por una razón humana esencial, porque a los políticos, como a todo

mundo, no nos gusta que nos echen, y si lo hacemos mal nos echan, así que procuramos ir haciéndolo mejor cada vez, mejorando nuestras prestaciones.

Y llego en este momento a El Salvador, ya estuve en el año 95, pero después yo había estado mucho tiempo sin venir, en un momento lleno de emociones encontradas, por primera vez gana la izquierda, me acuerdo de cuando ganamos nosotros, las emociones eran encontradas, había mucha gente asustada, bueno, ¿y qué va a pasar? Y había uno de mis amigos de derecha, como Fraga, que decían estos muchachos van a durar, y les aseguro que entonces éramos muchachos, ahora ya no, entonces éramos, van a durar dos años, en dos años se les va a ir el orden público de las manos y la inflación, así van a desbaratar la economía y van a desbaratar el orden público, y a los dos años todo el mundo clamaba porque personas como yo, de orden y respetable, volvamos a poner las cosas en su sitio.

Pero pasaron los dos años, y yo se lo dije a Manuel Fraga, con el que me llevaba, me llevo bien, pasaron los dos años y los dos siguientes, y la siguiente legislatura y la otra, y mejoró la seguridad, mejoró el aparato productivo, se modernizó España, la inflación no bajaba nunca de dos dígitos, la bajamos de dos dígitos en tres años, etcétera, etcétera.

Y le dije a Fraga desde el principio, creo que te vas a equivocar, no porque no lleve razón, contemplando la historia, sino porque como lleva razón, no se va a repetir el error y punto, y no se repitió, y así, ya digo, me pasé casi 14 años gobernando y hasta yo estaba harto de mí mismo, imagínense lo que pasaba.

Vean, como está de moda China y todos hablamos de China, todos, igual que hace 20 años todo el mundo hablaba de Japón, ahora nadie habla de Japón y sigue siendo importante Japón, y ellos están un poco molestos porque nadie habla de Japón, ahora todos hablan de China, pues, les diré que en la lengua china, en los ideogramas de su escritura hay cosas curiosas, la palabra crisis se escribe con el mismo ideograma que la palabra oportunidad.

Nosotros tenemos que explicar que la crisis también es una oportunidad, y los chinos lo tienen claro, crisis y oportunidad es la misma cosa, y tan claro lo tienen que lo están aprovechando, no sólo viven haciendo sus cosas medio bien desde hace 20 años.

Es curioso, porque yo creo que lo que me corresponde a mí para, si es posible, aportar algo y ayudar algo en esta experiencia que se va acumulando a lo largo de la vida y de una vida en la que la característica fundamental es que nunca me resigné con lo que se hizo, siempre creo que hay que hacer más cosas y siempre hay que estar atento, y me convirtió eso en un ciudadano del mundo o bien en un trotamundos, de tal manera que lo mismo voy a Oriente Medio, que mis paisanos dicen, menos mal que somos medio porque si fuera entero estaríamos fritos todos, para Oriente Medio, para el extremo Oriente, para América Latina, para Norteamérica y ahora en el cargo europeo al que han hecho referencia, por tanto la semana que viene iré a Moscú invitado por el presidente, entonces, trato de estar atento a ver qué pasa.

Y les voy a dar algunos rasgos comunes a este cambio des civilizatorio que estamos viviendo, mientras que miramos distraídamente cosas que no tienen que ver con ese cambio civilizatorio, cosa que advierto, en Europa por lo menos he hecho ese encargo de estrategia europea en el horizonte 2020-2030, pero, bueno, tenemos que recuperar un poco de tiempo perdido porque hace 20 años, desde que se cayó el Muro de Berlín, que Europa está distraída y la verdad es que se puede morir de éxito.

Había tenido tanto éxito el modelo europeo que les parecía eterno, así que el mundo cambió y Europa no quería cambiar, lo cual no es compatible, no es posible.

Así que, miren, ha habido un cambio en la civilización, lo mismo que la hubo entre la era agrícola y la era industrial o entre el Medioevo y el Renacimiento, lo estamos viviendo, esta generación lo está viviendo, está viviendo la llegada al espacio por primera vez del gran poder, que era la Unión Soviética, y 30 años después la desaparición de ese poder imperial. Nunca en la historia se había producido eso.

Así que se cae, se dice, se cayó el Muro de Berlín, no, lo echaron abajo la gente, no se cayó solo, no, ahí lo echaron abajo la gente, se cayó el Muro de Berlín, desapareció la política de bloques y desapareció el modelo alternativo, lo que más le guste, cada uno que se sirva lo que quiera, al sistema capitalista, a la economía del mercado desapareció, claro que quedan algunas reminiscencias de países que son comunistas, Corea del Norte, Cuba, pero no más.

¿Cuándo dejó de ser comunista? Como decía Vargas Llosa en su novela fantástica de Los perros, compadre, le decía, ¿cuándo se jodió el Perú?, y le decía al otro, ¿en qué momento se jodió el Perú?

Pero, bueno, ¿cuándo dejó de ser comunista China? Yo cuando hablé con Deng Xiaoping, estando en el gobierno, hace 25 ó 26 años, ya comprendí que la propuesta que hiciera no era comunista, y lo hablé con él en estos términos, le decía, pero esto no es comunismo, esto que se han inventado del socialismo de mercado no es el comunismo, y él me decía, mire, yo no sabía qué era eso, pero me hizo una cita que después descubrí que era de Confucio, mire, usted es muy joven, pero el color, el color del gato que sea negro o que sea blanco, me dice Deng Xiaoping, a la gente le importa poco, lo que le importa es que cace ratones, y ya me cortó el aliento, yo quería seguir discutiendo de política con él y no, no, usted dice que el gato no es blanco, que es negro, pero lo que tenemos que demostrar es que caza ratones, para no seguir discutiendo el color del gato, y todo ese pragmatismo de Deng Xiaoping me lo achacaron a mí los periodistas españoles, que yo no lo he dicho, que lo ha dicho el viejo, y otra vez me lo achacaban a mí, y después leí una fantástica novela que se llama El sueño de Confucio, y descubrí que lo había dicho Confucio hace dos mil 500 años, pero tampoco este tiene derechos de autor, no tiene copyrights.

Fíjense en lo que les digo, porque es casi fotográfico, en el año 89 se acaba el siglo XX terrible, con anticipación, se cae el Muro de Berlín y desaparecen los sistemas alternativos, y entonces somos conscientes que en la primera guerra del golfo se probó que la revolución tecnológica, la revolución de la información había irrumpido en nuestras vidas, cambiando completamente la realidad.

¿Por qué en la guerra del golfo, como en cualquier otra cosa? Porque Saddam Hussein, que finalmente no tenía armas de destrucción masiva porque ya las había empleado, que las habían vendido unos años antes a los americanos, que ya las empleó, las gastó todas con los iraníes y con los turcos, por tanto tuvimos una guerra, por si acaso tuviera o tuviese armas de destrucción masiva o porque a algunos de los investigadores les olía a armas de destrucción masiva.

Por tanto, en esa guerra, lo que llamaban el segundo ejército más poderoso del mundo, con más carros de combate, les aseguro que

el 40% eran de cartón, de piedra y lo hacían los italianos, que ganaron mucho dinero con eso, y los satélites fotografiaban los carros de combate, y decían, estos están armados hasta los dientes.

Muy bien, lo más importante, como ha ocurrido en la historia de la humanidad, es que esa guerra la ganó la tecnología, no la potencia de los ejércitos.

En ese momento la Unión Soviética se dio cuenta, para siempre, de que había perdido la batalla tecnológica, y con la batalla tecnológica había perdido su poder y con su poder, como no había una cohesión social que sostuviera ese modelo, desapareció.

Y 10 días antes todos eran comunistas y 10 días después nadie quería que lo llamaran comunista, es una realidad.

Desaparece la política del bloque y las alternativas del sistema, tiene importancia para lo que viene después, e irrumpe la revolución tecnológica como revolución de la información, y aunque le cueste a los abogados comprenderlo hoy el software que hace un ingeniero informático para las relaciones comerciales no exige previamente saber qué dice el Código Mercantil o la ley del presupuesto, por tanto, tenemos algunas dificultades para comprender el fenómeno.

El ingeniero no estudió en leyes pero hace un software que hace infinitamente más eficiente las relaciones empresas con clientes, bueno, también más eficiente las relaciones de los narcos con sus clientes, y de los revolucionarios islamistas que hacen terrorismo también, utilizan internet y, bueno, eso.

Total, eso fue hace 20 años, y hace 20 años, y aquí lo conocen bien, pues, Fukuyama, un hombre inteligentísimo como algunos otros, declararon que ese era el fin de la historia, es verdad que él dice, no me leyeron bien, y sí lo leímos bien, bien, dijo otra cosa, pero la idea básica es que este es el triunfo definitivo de un modelo histórico respecto de otro, así que ya el capitalismo triunfó y la economía del mercado también, cosa que es verdad, la economía del mercado es el elemento que ha unido, que ha unido al mundo, unido en el sentido de que todo el mundo va hacia un Estado, desde Dinamarca a China, pasando por Vietnam, subsiste un Partido Comunista unido, pero con la economía del mercado, con más o menos interferencia pero con la economía de mercado.

Y los que no han aceptado la economía de mercado como modelo de generación de riqueza están peor, incluido la crisis, que los que

se apuntaron a la economía de mercado y el éxito chino parece poco discutible, poco.

Muy bien, empezaron, bueno, esas borracheras de todo mercado y la mano invisible del mercado lo arregla todo, así los políticos pasan al retiro y no estorben, que esto marcha solo.

Y el sistema financiero fue el que primero aprovechó esa revolución tecnológica y se globalizó, y los grandes bancos mundiales operaban globalmente, operaban en todos los mercados 24 horas, sobre 24 horas, en movimientos tan rápidos como la velocidad de la luz y se fueron, fueron desapareciendo, pero, sobre todo, se fueron incumpliendo una buena cantidad de reglas que estaban establecidas para que las operaciones financieras tuvieran reflejo contable, fueron muchísimas operaciones fuera de contabilidad.

Y el sistema financiero ha crecido durante 20 años 50% acumulativo, mientras que la economía real del mundo en 20 años ha crecido bastante, pero no ha pasado del tres por ciento acumulativo.

Así que en el 2009, 20 años después de la caída del Muro de Berlín, se produce, le oí antes decir al presidente de la ANEP y al Presidente de la República, una crisis económica, perdón, se produce una crisis del sistema financiero que arrastró una crisis de la economía real y una recesión mundial.

Porque ahora todos hablamos de la crisis económica y si se nos olvida que la crisis económica ha estado provocada por un mal funcionamiento del sistema financiero, vamos a perder una fracción de oro para intentar que empiece a funcionar bien y no con muchas reglas, con pocas pero que se cumplan.

Conozco a muchas criaturas que su poco ahorro, incluso de fondos de pensiones, los colocaron en los derivados que el director de la sucursal de un banco les decía que era una buena inversión, y él, como no sabía, a nivel de la gente no sabían lo que era el derivado, cómo podía imaginar que tenía tres hipotecas del medio este americano, o tres medias hipotecas, más no sé cuántos otros productos en ese derivado, o que le habían ofrecido un "swap" que en la vida lo había oído, no sabía lo que era el "swap", o que el banco de inversiones más importante del mundo era el de los hermanos estos Lehman, ah, si ustedes se quedan con este producto tiene su ahorro garantizado y la rentabilidad también, y la

gente decía, por lo menos en mi tierra, como cuando yo era joven, hombre, si las gafas son Ray Ban, pues, esto no va más.

Pues ahora, si es Lehman Brothers el producto, usted está asegurado para toda su vida y no le va a pasar nada.

Y todo eso se ha ido a caer, lo cuento de manera que no sea demasiado solemne para decirle, 2009 nos ha demostrado que la mano invisible del mercado no es suficiente para dar previsibilidad para que el sistema funcione bien.

La que nos pasa entre 1800, 1989 y 2009, 20 años, frente a la crisis del 29, del siglo pasado, había un señor que era Stalin, que ofreció una alternativa de sistema, y otro, que era Hitler, que ofrecía una alternativa de sistema, que decía, ni capitalismo ni comunismo, aquí estamos nosotros con una extraña tercera vía, y Stalin decía, muerte al capitalismo, y aquí estamos nosotros como una vía alternativa.

Bueno, ¿después del 89 y en la crisis del 2009 cuál es nuestro problema, o nuestra realidad, más que nuestro problema? Que estamos ante una crisis del sistema sin una alternativa del sistema, y menos mal que no la hay, porque las alternativas de sistema de las que oigo hablar son utopías regresivas, por tanto, son propuestas que ya se probaron y que no conducen a nada.

Así que no conduce a nada que el Estado sea el que avasalle en la economía creyendo que va a ser más eficiente que los juegos del mercado, eso no conduce a nada.

No conduce a nada que creamos que la mano invisible del mercado se va a regular sola; sí conduce a algo, claro, si lo creemos, o sea, que hay una crisis financiera como esta, con entidades globales que tienen que ser rescatadas localmente.

Es decir que los países que no tienen una banca nacional con proyecciones internacionales han pagado menos de rescate que los que tienen bancos en todo el mundo, y los errores los han cometido en todo el mundo, pero los contribuyentes que han ido al rescate son los de sus países de origen, la crisis es global y el rescate es nacional.

Y hemos llegado, hemos llegado a un endeudamiento inevitable, por cierto, en el sector público, y hay un incremento del déficit como consecuencia no sólo del rescate sino de la necesidad de responder a la crisis de la economía real con políticas activas sin precedentes.

Así es que tenemos que despabilar, esto que llamamos el mundo occidental se gastó en los últimos 20, 25 años, lo que va a tener que pagar en los próximos 25 ó 30 años.

Y eso que no llamamos mundo occidental, pero que tenía petróleo y no lo despilfarraron, o que sabía ahorrar aunque tenían poca renta, como los chinos, esos han ahorrado en los últimos 20 años lo que van a poder comprar en los próximos 20 ó 25, a los que van a tener que dedicarse a pagar y no a cobrar.

Estamos ante una nueva realidad, ¿somos conscientes de la nueva realidad? ¿Seremos de verdad capaces de hacernos cargo de que el mundo cambió y nosotros tenemos que cambiar?

Podemos tener la lealtad que queramos en nuestros objetivos, pero tenemos que saber que los instrumentos tienen que ser otros, porque las certidumbres de ayer se cayeron, hay que armar nueva certidumbre.

De la crisis financiera no hablaré más, pero les diré cuál es mi preocupación, los paraísos fiscales han sido una infección desde hace 30 ó 40 años, a través de la que circula el dinero negro que procede de la criminalidad organizada y el dinero opaco que evade al fisco para no tener que pagar impuestos.

Eso, eso así ha sido, pero los paraísos fiscales no han sido los causantes de esta crisis financiera, salvo que consideremos entidades de paraísos fiscales, entidades como Lehman Brothers y tantas otras que no voy a citar, esa la cito porque nadie se ofende, ya se cayó y, bueno, se cayó, es así que la dejaron caer.

¿Por qué es así y no las de al lado, que estaban igual? Porque había que dar un ejemplo, el ejemplo nos lo dieron a todos, y nos ha costado Lehman Brothers 20 veces más que el capital que significaba a todo el mundo.

Por tanto, yo digo qué me preocupa, sólo los bonos famosos de los ejecutivos de la banca, los causantes de la crisis financiera, hombre, conviene no exagerar, no es eso.

¿Se puede regular los bonos? No, yo no le voy a decir a ningún empresario cuánto le tiene que pagar a los ejecutivos, pero las empresas que cotizan en bolsa y tienen accionistas, sí merecen los accionistas tener una legislación que los proteja frente a los abusos

de ejecutivos que hacen operaciones, que antes de que pasen a la contabilidad real de cuentas, de pérdidas y beneficios ya ellos se han cobrado la operación en sí.

Si he vendido tantos productos de estos derivados, yo tengo en un bono de no sé cuántos miles o de no sé cuántos millones de dólares. No, espérese, a ver si eso que usted ha vendido es un beneficio real el año que viene o es una pérdida cuando aflore lo que detrás había de ese producto, que podía ser humo por pura arquitectura financiera.

Esos no son los problemas, y como esos no son los problemas, me preocupa que al no enfrentar las razones reales de la crisis financiera, estemos ahora, en plena crisis, incubando la siguiente. Por tanto, hay que pedirle a la banca, de verdad hay que pedirle a la banca que vuelva a ser lo que fue, la administradora prudente del ahorro de la gente y la prestadora prudente de crédito para la economía real.

Y en lo demás hay que estar vigilante que se mida mucho más, si no volvemos a esa función estaremos incubando para dentro de cinco años la siguiente crisis financiera.

Pero ya no hablamos de la crisis financiera, Obama sí, porque se irritó y, bueno, ahora dice, vamos a hacer algunas cosas, devuélvanme el dinero que les presté y tal cosa.

¿Pero cuál es el marco en el que funciona el sistema financiero internacional para una nueva realidad civilizatoria, para una realidad en que la Bolsa de Valores...?

Yo he visto a los muchachos que exigen en los mercados, digo muchachos jóvenes y muchachas, y después de la crisis de Brasil, que venía precedida de la asiática, fui expresamente a verlos, a ver cómo quedaba.

Aparte de que yo me enteré del procedimiento, hay unas cosas que eran divertidas, eran muchachos o muchachas que hacían pareja, no con otra muchacha o con otro muchacho que tenían el caso, hacían pareja con su portátil, con su ordenador, con su computadora, tenían que dormir con la computadora, con un sistema de alerta por si había un lío en la bolsa de Hong Kong mientras que estaban durmiendo, así que estaban 24 horas sobre 24 horas atentos a qué sorpresas les podían dar los mercados.

Salir de las crisis va a costar, oigo a los políticos decir que la crisis, lo peor de la crisis ya pasó, tantas cosas que he oído, se ha evitado al recesión, sí, eso parece que está atrás, pero los problemas de la crisis los seguimos, los tenemos los presentes, y están por delante, y hay que saber qué hacer.

Y esa es la clave de la pregunta, qué hacer. ¿Queremos buscar una solución de medio y largo plazo para nuestros pueblos, incluida la desaparición o la lucha contra la pobreza?

La pobreza es pobreza por falta de recursos alimenticios, la pobreza es pobreza de capacidad por falta de educación, y la pobreza es pobreza de capacidad por falta de salud.

O sea que la pobreza no es sólo por falta de alimentos, o no es sólo que se disponga de un dólar diario, la pobreza tiene muchos registros, y yo prefiero hablar en términos propositivos de que necesitamos crecer con inversión generadora de empleo, crecer de manera sostenida y sostenible y redistribuir el ingreso a medida que se crece.

Llevo muchos años en América Latina oyendo un debate en el que está gente de la derecha, la izquierda pone énfasis en que hay que crecer con equidad, y la derecha también habla de la equidad.

¿Pero cual es el problema? El problema es que la teoría que creo que está en crisis, Fukuyama dice que no lea así el caso, es que hay que crecer primero, y cuando haya crecido mucho la riqueza ya no cabrá en la mesa, irá rebosando y llegará a la gente.

Ningún país desarrollado ha hecho esto, han crecido y han redistribuido directamente, primer factor de redistribución, el empleo, e indirectamente, segundo factor de redistribución y además de inversión para asegurar el crecimiento a futuro, educación y salud.

Ustedes pertenecen a una confederación empresarial, y yo oigo hablar una y otra vez, esta tarde también, las pequeñas y las medianas empresas.

¿Cuál es el concepto de pequeña y mediana empresa? Que es más de nuestra cultura, en Estados Unidos no se habla de pequeñas y medianas empresas, sino que se llaman empresas que empiezan, y normalmente empiezan siendo pequeñas, pero nunca se sabe dónde van a llegar, algunos quieren seguir siendo pequeños porque les resulta más cómodo tener un chirinito en la playa y no

empeñarse mucho, pero algunos han empezado, muchos de ellos, los más exitosos, han empezado en un garaje, no eran pequeñas, eran inexistentes prácticamente, y han sustituido a las grandes compañías que hace 25 años eran las primeras.

Entonces, no tienen ese lenguaje de la pequeña y mediana empresa, nosotros sí, bueno, las Pymes, pequeñas y medianas empresas, son responsables del 85% en América Latina, del empleo, del 85% del empleo.

Si el objetivo es generar empleo, o miramos las Pymes o no vamos a comprender nunca el fenómeno del empleo, el de la formalidad y el de la informalidad.

Nadie quiere vivir en la informalidad, salvo que le resulte muy difícil vivir en la formalidad, algunos no tienen, la gente no tiene vocación de héroes, y dicen, yo prefiero vivir dentro de la ley si es más fácil que vivir al margen de la ley; ahora, si lo que me facilitan es vivir al margen de la ley sigo en la informalidad.

Las Pymes tienen dificultades de acceso al crédito, y unas dificultades inmensas de acceso al capital humano.

Las grandes empresas pueden escoger el capital humano que necesitan o formarlo, las Pymes se los tiene que suministrar la sociedad y eso sólo se suministra con educación, con formación, con profesionalidad.

Por tanto, si queremos crecer de manera sostenida, incluso respetuosa con el medio ambiente, debemos hacer el esfuerzo de llegar a un círculo virtuoso. Créanme, yo no me fijé en ninguna estadística, tuve una sensación, llegué al gobierno en el 82, cuatro mil 500 dólares per cápita.

Alguien preguntaba que cuánto sería el per cápita de El Salvador, cuando acabemos el tema del censo veremos que no puede ser menos de cuatro mil dólares.

Por supuesto, no me acuerdo de las cifras, es decir, 23 mil dólares de producto bruto, 23, 24, es difícil contabilizar el producto, no me puede dar tres mil dólares per cápita, me tiene que dar, sí, cuatro mil o un poco más.

Y yo empecé con cuatro mil 500 y salí con 15 mil 14 años después, y después España rebasó 32 mil, y ahora en la crisis vamos a perder algunos miles, pero cuando veo deprimidos a mis paisanos empresarios, que estamos perdiendo mucha riqueza, es verdad, muchas empresas desapareciendo porque están ahogadas, no me la creo.

Así es que sigue habiendo derivados del producto RAM, pero crédito no hay y tenemos una mortalidad de empresas pavorosa, en algunos casos porque se equivocaron, pero en muchos casos porque les cortaron el circulante y se ahogaron. Esta es la realidad, realidad que estamos viviendo cada día en mi país, y es una realidad bastante global, bastante general.

Por tanto, tenemos que suministrar capital humano, tenemos que abrir vías de crédito para la pequeña y la mediana empresa, ese es el objetivo.

Si ese es el objetivo, les digo a mis amigos que gobiernan, yo ya tengo la fortuna de no gobernar, la única, la única época de mi vida en que predico sin dar trigo, debo de hacer de esto lo más fácil, lo jodido es dar trigo, es predicar, queda uno divinamente, y sobre todo si dice lo que a la gente le gusta oír, ahí va por el mundo predicando.

Bueno, pues, lo que de verdad, de verdad resulta importante es decir si mi objetivo es este, crear empleo, y el empleo lo dan los empleadores, hace falta inversión, y si hace falta inversión, cuando usted me proponga una reforma fiscal, yo hice una reforma, no, Adolfo Suárez hizo una reforma fiscal con mi apoyo y yo hice otro cambio de fiscalidad complementario porque era una exigencia para estar en la Unión Europea.

Así que en el otoño del 85, sustituí 23 impuestos indirectos por uno solo que se llama impuesto del valor añadido, que todo mundo lo conoce, y si no el 1 de enero no podía estar sentado en la mesa de la Unión Europea, así que lo hice sí o sí.

Pero hicimos la reforma fiscal, y como en nuestra cultura que compartimos creemos que cuando hacemos una ley hemos resuelto el problema, hicimos una muy buena reforma fiscal y siguió sin subir la recaudación, porque teníamos una administración fiscal que se correspondía con una sociedad y una cultura del siglo XIX, así que

hicimos una reforma, casi una recreación de la administración fiscal con una agencia tributaria autónoma.

Y la función, la presión fiscal fue aumentando, no porque el que ya pagaba pagara mucho más, si no porque pagara todo el mundo o casi todo el mundo.

La administración tributaria, eso es lo importante, cómo la ve, pero cada vez que haya una figura de reforma tributaria, de fiscalidad, no me canso de decir que cuando vamos a hacer un obra pública, aunque sea un pequeña hidroeléctrica, pequeña, hay que hacer un informe de impacto medio ambiental, y no está mal, o 14 informes, y si le pedimos, le pedimos financiación a BID o al Banco Mundial, hay 200 mil informes complementarios, oye, que se nos olvidó que va a estar afectado el pajarito tal que acabamos de descubrir que también estaba, así que hacer un informe del impacto medio ambiental para todo, que está bien.

¿Por qué no hacemos cada vez que presentamos una nueva figura recaudatoria un informe de impacto sobre la inversión y el empleo? Si decimos que la prioridad es la inversión y el empleo, yo busco a un fiscalista y el fiscalista me dice, eso es para recaudar más, y estoy analizando por dónde circular la plata y he descubierto que aquí hay plata, hay.

Bueno, y si sacamos dinero de ahí y se cae la inversión y el empleo en el sector porque se sale de competitividad, ni recaudo más ni cumplo con el objetivo primero.

Por eso es tan difícil, de verdad, no es fácil, es más fácil hacerlo sobre el papel que hacerlo en la realidad.

Por tanto, si ese es el objetivo, ¿qué instrumentos tenemos?

Instrumento número uno, en El Salvador tiene particular trascendencia lo que voy decir como en España, España ha sido un país pobre de solemnidad históricamente, sin recursos naturales, exportador de capital humano toda la vida durante siglos, ahora los ecuatorianos cuando ven que los empujan o que les dicen, hey, es que somos muchos, no sé qué, me dicen, oye, pero no se molesten, si les estamos devolviendo una visita de cortesía que ustedes empezaron hace 500 años.

Y para colmo, y para colmo la demagogia, volviera a pensar que nos hacen falta, que Europa sin inmigrantes no podría pagar las

pensiones de hoy, y las del futuro tampoco las podemos pagar si no tenemos mano de obra que venga de fuera, porque dentro no la producimos, baja la demografía y se está cayendo la población.

Tanto, digo, tanto en España como en El Salvador, la variable estratégica clave es el capital humano, los recursos naturales son limitados, y ustedes tienen esa variable estratégica, permítanme que se los diga con la cordialidad de, de haber compartido el sufrimiento y la alegría, sufrimiento del enfrentamiento y la alegría de la firma de paz, y sin que nadie se moleste, este es el país, al menos de América Central y de muchos de América Latina, con más capacidad de iniciativa personal, no digo ni privada ni pública, de iniciativa personal que conozco, aquí la gente tiene iniciativa, ah, habría que añadir para que no saquemos pecho adelante y no crean que sea una adulación, para lo bueno y para lo malo, y es en serio.

Porque el coraje y la iniciativa también se notó en el precio que pagamos en el enfrentamiento civil, pero también en la iniciativa privada, también en la capacidad de creación de riqueza, también en la iniciativa de dos millones y medio de salvadoreños que buscan la vida fuera de las fronteras porque la madre patria se volvió democracia y no les da vida aquí, como a nosotros durante siglos. Eso es tener iniciativa, saben ustedes que nos generan el porcentaje de remesas en términos del producto, más grande de América Latina, que es obvio, no, tienen el porcentaje de jóvenes que han decidido emigrar a Estados Unidos más grande en términos de población de toda América Latina, si me permiten, la novedad es, y también del mundo, eso es iniciativa.

Imagínense esa iniciativa dentro del país, en una sociedad ordenada, aprovechando el capital humano y mejorarlo, y hay que aprovechar el capital físico.

¿Y qué pasa con el Estado que no puede proveer de capital físico y de capital humano al país, del que necesita, no tienen recursos? Y ahí viene vuestro papel, vuestro problema y vuestra responsabilidad, o el esfuerzo es público-privado o el país no saldrá adelante en un crecimiento económico sostenido, sostenible y generador de empleo.

¿Por qué? Voy al último punto a desarrollar, porque necesitamos reformar el Estado y modernizarlo y fortalecerlo, fortalecer el Estado

después de este debate de 20 años, de Estado mínimo, que todavía hay quienes veo que defienden algunos elementos, Estado mínimo contra Estado omnipresente.

Y un amigo brasileño me decía, o sea, tú estás en contra del Estado mínimo ineficiente, que no cumple con sus funciones y también contra un Estado, digo, no, yo estoy en contra de un Estado lleno de grasa, de clientelismo y de burocracia inútil, y tan en contra como eso estoy de un Estado que no sea capaz de garantizar la seguridad física, la seguridad jurídica y la función básica que le piden los ciudadanos.

¿Entonces qué Estado quieres tú? Dijo, bueno, después lo vamos a discutir y a desarrollar en papel, pero quiero un Estado Ipanema, eso es emoción de todo mundo.

Y un Estado Ipanema es eso, yo las veces que paso por ahí por las playas de Ipanema veo unos cuerpos que no tienen ni un gramo de grasa, pero a ninguno logro verle los huesos, flexibles, sin un átomo de grasa, pero no esqueléticos, ese es el Estado que quiero, y ese, ese es el que necesitamos.

Y no se preocupen, cuando uno está en la oposición galopa exigiendo transparencia, y cuando llega al poder frena esa exigencia y los que pasan a la oposición galopan exigiendo transparencia, y dicen, así que quiero transparencia si no estoy yo en el poder, esa es la condición humana.

Hombre, hay, dicen, no hay diferencia entre la izquierda y la derecha, pues, sí, algunas son muy notables, la derecha si pierde el poder se divide, la izquierda si gana el poder se divide, sí, hombre, hay diferencias.

Se lo digo a mis amigos, y si lo pierde también, no, se lo digo a mis amigos para que hagamos un esfuerzo, porque obvio, las emociones del país, la oportunidad del país, y hablo del país porque yo ya estoy con una edad en que quiero, la prioridad número uno es mi país, la prioridad número dos es que prefiero que ganen los míos a que ganen los otros, pero es la número dos, si me alteran la prioridad ya no me interesa.

Y yo cuando veo que en España algunas cosas no van bien, total, digo, bueno, ¿irían mejor con la oposición? Y mi preocupación es

que, pues, no parece, no me parece, ¿ya?, créanme, este es el elemento esencial.

Entonces, hay que comprender que el Estado nace, me estoy extendiendo mucho pero lo hago de manera divertida y puedo extenderme, el poder público que después llamamos Estado, y Estado nación con la revolución industrial, pero el poder público, aunque el presidente Bush hijo no lo supiera, ya estaba organizado hace cuatro mil años, hace cuatro mil años en Mesopotamia.

Es verdad que cuando llegaban los pobres soldados ahí al desierto y descansaban por las tardes, decía, bueno, ¿dónde está el burger aquí?, bueno, pues, no parece, ¿pero cómo, pueden vivir sin burger?, pues sí, esta gente...

Y, bueno, hace cuatro mil años, esas ciudades, por citar sólo una, como Bagdad, esas ciudades se crearon. ¿Por qué? Porque los comerciantes de todas las culturas que pasaban por esa ruta, cuando hacían las transacciones a campo abierto porque no había ciudades, los asaltaban los bandidos de siempre y de ahora, y entonces pensaron que refugiándose en algo que fuera más sólido, que fueran unas construcciones que los protegieran de los asaltos, podían hacer sus intercambios comerciales, y descubrieron una cosa muy simple, tenemos que buscar una autoridad que se ocupe de protegernos de los bandidos, así nace la ciudad, después hemos hecho muchos inventos, pero así nace la ciudad.

Y el Estado-nación, el Estado moderno, nace para proveer seguridad física y jurídica, esa es su razón de ser inicial, y algunas veces, como he oído al Presidente con toda autoridad, algunas veces digo a mis compañeros, no hay libertad sin seguridad, son hermanas siamesas, comparten la misma sangre, pero no acepto que se coarte la libertad, como algunas veces se hace ante la amenaza del terrorismo internacional o de otras cosas, que se coarte o se disminuyan las libertades en nombre de una seguridad abstracta, pero de la seguridad real, la del ciudadano que teme y se preocupa de si va a volver o no a casa bien su hijo adolescente que se fue a bailar o la del que no sabe cómo va a llegar el niño de la escuela o a la escuela, no, hombre, no hay libertad sin seguridad. Es decir, si defendemos un sistema de libertades tenemos que asumir la responsabilidad de proveer seguridad física y jurídica, esa es la función del Estado.

Y decía el Presidente, las reglas del juego hay que respetarlas, incluso para cambiarlas hay que respetarlas.

Y un vecino país, también para mí muy querido, como Honduras, no las respetaron, en un momento determinado quien debió respetarlas, y después las irrespetaron aún más, sacando a quien no los había respetado en el poder de mando en Honduras.

Así que esto es un fenómeno que se retroalimenta, es mejor respetar las reglas del juego, incluso las reglas del juego establecidas para cambiar las normas.

Y a veces se nos olvida esto, y el Estado no cumple la función, por tanto, necesitamos un Estado moderno que es instrumental y finalista.

Los ciudadanos cada vez creen menos en la política, y créanme, la política es un mal necesario, mal oficio este, créanme, mal oficio de la política, mal oficio para la gente honrada que va a vivir del miserable sueldo que los ciudadanos consideran ya un abuso con el que se paga la política, y no es que viva más o menos modestamente, no, es que va a recibir críticas lo haga como lo haga.

Hombre, ahora yo recibo menos críticas de cuando gobernaba, no sé si porque sea por piedad de las cosas que hice mal o porque ya no tienen la pasión por despellejarme que tenían a principios de los 90s, cuando ya la derecha estaba harta, harta de que siguiera gobernando, decía, bueno, ¿cómo sacamos a este tipo, que se nos va a hacer eterno?

Me decía Luis María Anson, director de ABC, destilando insulina en unas declaraciones de unos años después, lo conozco bien, después vino a contármelo cómo lo habían montado, y me reí, de verdad me reí, ya había pasado y me reía, y me decía, mira, un comando de periodistas, jueces y fiscales dispuestos a todo, no hay gobierno que lo aguante, y dije, está bien, hay que aprender la lección.

Por tanto, de verdad necesitamos un Estado eficaz, aparte, previsible en sus procesos de toma de decisiones, la inversión interna o externa, si no hay previsibilidad, no de corto plazo, de medio y de largo plazo, se convierte en una inversión depredadora. Con razón, yo digo, como no sé lo que va a pasar dentro de cinco años, lo que invierto lo quiero recuperar en cuatro, a lo que dé lugar; si no tengo seguridad, cuanto antes, y si no tengo seguridad y soy

inversor interno, parte de mi beneficio lo voy a colocar a buenos mercados, no vaya a ser que aquí esa seguridad me perjudique. Así que nuestros países padecen la crisis de la falta de ahorro, y después se presentan situaciones que son curiosas y que yo las he vivido en muchos años de gobierno y de postgobierno, vamos a llamar a los japoneses para que inviertan en uno de los grandes países latinoamericanos, bueno, y los japoneses son japoneses por definición, y preguntan pocas cosas pero claro, vamos a ver, ¿cuántos ahorros de este país hay fuera de la frontera? No sé cuántos cientos de miles, decenas de miles de millones de dólares. ¿Y cuánto es la deuda en este país? Pues, más o menos lo mismo, o sea que la gente de aquí se lleva su ahorro fuera, y usted quiere que yo lo traiga, explíqueme por qué, y cuando me convenza, a lo mejor aprovecho con su país, funciona así, lo digan o no lo digan, yo los he oído decirlo en una delegación que ha visitado España, y había un gran esfuerzo del gobierno por convencerlos de que invirtiera en ese país, gran país.

Y las preguntas que hicieron fueron sencillas, o sea, ¿los de aquí están invirtiendo aquí, y mantienen su ahorro aquí, y reinvierten aquí? Dicen, no, no, no, las cifras cantan y son públicas, el ahorro lo tienen fuera, pues yo entonces no traigo el mío, no vaya a ser que tengan razón los de aquí.

Entiendan, Estado previsible, Estado eficaz y eficiente, pero como el Estado tiene que proveer servicios básicos de seguridad, funcionamiento de la justicia, seguridad física y seguridad jurídica, y tiene poco presupuesto o tiene déficit, tenga el presupuesto que tenga, tiene muchos límites para proveer el resto de las necesidades del país, para el desarrollo, educación, salud, una cierta seguridad mínima social y capital físico.

El Estado no puede invertir en infraestructura, no porque no quiera, es que no tiene dinero para invertir, pero puede crear las condiciones para que el sector privado de dentro o de fuera invierta en la infraestructura de comunicaciones, telecomunicaciones, energía, agua, etcétera, etcétera.

Y es verdad que los ecologistas nos han ayudado mucho a crearnos una conciencia de las amenazas medioambientales y del cambio climático, pero a veces nos encontramos a ecologistas que no pueden prescindir de la energía eléctrica, pero que afirman que sin la energía eléctrica se vive mejor, yo los he visto.

Esa visión ruralista e idealista que la quieren para otros, para ellos no, es la visión que tienen del país, por tanto, hay que prestarles atención en términos de sostenibilidad porque está cambiando el clima en el mundo.

En cualquier país, cualquier persona sensata y con cierta edad sabe que están pasando cosas que no pasaban, en cualquiera, por tanto, hay un consenso científico, hay un cambio climático y hay que cambiar, hay que cambiar el modelo energético, y el primer cambio curiosamente es ahorrar la energía por unidad de producto.

Y aunque un empresario dijo algo que espero que tengan en cuenta, aquí han hablado del Estado como garante de la seguridad. Hace 40 años era muy importante el diseño, sigue siendo importante, ahora en toda la producción va a ser inevitable tener en cuenta la seguridad, la seguridad y tener en cuenta el impacto del cambio climático.

Y será un coste añadido por unidad de producto, pero nadie que produzca desde alimentos va a ser como las vacas locas, el lío este, que ellos me van a perdonar, no, es cosa de andaluces, al Primer Ministro británico, cuando se irritaba por la crisis que hubo y la crítica de los demás, le decían, vean ustedes, como son buenas las corridas de toros, están locas, las vacas están locas, miren, anoten ustedes, porque eran toros de su país, a veces cambiamos la cultura.

Bueno, por lo tanto, seguridad en la producción de alimento, seguridad en el transporte, cada día hay más requerimiento de seguridad, seguridad en la producción de automóviles, cada vez vamos a ser más sueltos, menos exigente en que el coche jale mucho, y mucho más exigentes en que sea seguro, que proteja la vida de la familia que va adentro, del conductor y de todos.

La seguridad va a ser un imperativo para la producción en el futuro, por tanto, será uno de los condicionantes que hay que ir incorporando a la generación de riqueza y de productos.

Así que miren, he pensado mucho en América Latina, ahora vengo en mi cargo europeo, he discutido con los amigos, no hay mucho que descubrir, pero cuando uno habla de la revolución tecnológica, la inversión en I+D+I, es verdad que hace falta investigación, es verdad que hace falta desarrollo y es verdad que hace falta aprovechar la inteligencia, la versatilidad, lo despabilados que son

los jóvenes para esas cosas, para fomentar el I pequeña, la innovación.

Tendremos dificultades porque no tenemos masa crítica para investigar, pero podemos aprovechar la investigación de otros para fomentar la innovación, y esa innovación sí tenemos que aplicar las manos para hacerla.

Así es que para que vean, les agradezco que me den la oportunidad de haber venido a la república de El Salvador, en esta circunstancia de emociones encontradas, de haber tenido la oportunidad de hablar con todos los amigos, ahora, como dice el presidente de la Anep, ya no hay izquierda ni derecha, bueno, pero a todos los amigos de izquierda, de derecha, medio pensionistas, no de derecha, de derecha ya no hay nadie, todo el que es de derecha, saben algunos amigos que lo han oído decir, dicen que es de centro, y a los de izquierda, a los de izquierda les da vergüenza acercarse al centro, pues, se reafirman como de izquierda revolucionaria.

Incluso, hay algunos por ahí que se inventan un socialismo del siglo XXI que mezcla a Marx, a Bolívar y a nuestro Señor Jesucristo.  
Gracias.